



*Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús*

C. C. AA / 006

*Monte del Gozo, 7 de octubre de 2006*

*Muy querido alumna/o de nuestros Colegios:*

*Me dirijo a ti con el corazón lleno de alegría, de auténtico afecto y simpatía hacia ti. De esta forma personal lo hice una vez, aunque no tan en directo, en el año 1984, desde el Senegal, en el continente africano. Tú no habías nacido todavía, pero aquella carta tiene hoy vigencia para ti, como la tendrá ésta para aquéllos (que aún no viven en el presente) a los que se les entregue dentro de 20 años. Ni para entonces, ni para mucho antes, tampoco viviré yo en esta tierra, sino en la vida eterna...*

*Te preguntarás: ¿por qué tiene vigencia para mí lo del pasado, y lo tendrá, en el futuro, para quien, ahora, está lejos de ser alumno de un Colegio de las Hijas de Santa María del Corazón de Jesús? Porque, desde el momento en que se instituyó El Pinar, del cual se me dio la responsabilidad de idear y fundar un Proyecto Educativo con un Ideario Católico que sirviera de modelo a todos los Centros que constituyéramos más tarde, tú y todos los que, antes o después de ti vendrían, os hicisteis para siempre presentes en mi cariño ilusionado y en mi oración. Lo que te estoy confidenciando es muy cierto, amigo mío.*

*Esta carta va dirigida a ti, si ya sabes leer y, también, a ti si no eres aún capaz de hacerlo, pero tu Hermana Tutora te la explicará a la medida en que seas capaz de entenderla a tu edad de 4, 5 o 6 años.*

*¿Sabes que, en la actualidad, sois 5417 los alumnos que formáis parte de los 9 Colegios en los que las Hijas de Santa María del Corazón de Jesús somos responsables de vuestra formación intelectual, moral y espiritual? Es difícil, y casi imposible, calcular el número de los que han pasado y pasarán, si Dios quiere, por los Colegios del presente y del futuro, que el Señor quiera encomendarnos. Que la noción de esa multitud de compañeras/os que contigo reciben una formación y una educación común, te dé aliento y fuerza para luchar en pro de tu crecimiento humano y cristiano.*

*Muy posible que, si eres de los más pequeños, o incluso de una gran parte de los medianos, no te resulte fácil comprender, plenamente, lo que hasta ahora te vengo diciendo. Si quieres, guarda esta carta, o ruega que se te entregue, así como la de 1984, y vuelve a leerlas cuando pase el tiempo, y las profundizarás mejor. Pero, a partir de este momento, procuraré, si puedo, que te resulte más entendible lo que te voy escribiendo.*

*Quizás tu Tutora, o la Madre Superiora, o la Directora te hayan comunicado que está en marcha la creación de una Asociación de Alumnos y Exalumnos a la que podéis pertenecer, como es natural, voluntariamente. Trataré de dártelo a conocer de forma sencilla, vayas a inscribirte, o no, en la Asociación, a lo largo de tu permanencia en el Colegio. Aunque, similarmente al camino que siguen los Asociados, por tu edad, haces un recorrido paralelo, con sus respectivas etapas:*

- 1) Desde los 7 a los 11 años, tú con otros muchos de esos 5417 condiscípulos tuyos, irás creciendo en el conocimiento, en la experiencia y en el amor a la Eucaristía. De alguna manera serás un Niño Eucarístico, asociado o no. Me gustaría que te entusiasmara serlo.*

- 2) *Igualmente, de los 11 a los 15 años, avanzarás formándote como adolescente que camina hacia la recepción del Sacramento de la Confirmación. Dios quiera que tú te asocies para ser un Adolescente Caminante mejor preparado a cuanto te comprometes por medio de ese Sacramento.*
- 3) *Lo que más me agradaría sería, sobre todo por tu bien, el de tus compañeros y el de tus familiares, que durante tus últimos años de alumno en el Colegio, fueras miembro de la Asociación, como Joven Peregrino DOYMAR.*
- 4) *Ya como Exalumno, al realizar tu Peregrinación a Roma, como Joven Asociado, para ofrecer al Santo Padre tu adhesión incondicional de hijo y de apóstol, se te abrirán otros horizontes, si no se te han abierto antes. Será la ocasión, si eres varón, de tomar una opción para realizar tu vocación cristiana: Santificarte en el Sacerdocio, o en el Matrimonio y en tu profesión civil, integrándote en la vida parroquial con responsabilidad y entrega, o incorporándote a un Movimiento eclesial de mayor compromiso.*
- 5) *Realizada esa misma Peregrinación, como meta del camino de todo DOYMAR, si eres una joven, tus opciones vocacionales serán, si no lo has decidido antes, también diversas: la vida religiosa o la matrimonial y la profesional. En estas dos últimas, puedes asociarte, de forma más comprometida y continuada, a la Rama Laica del Instituto, en calidad de Solidaria.*

*Esto es todo un acontecimiento que te ofrezco compartir con nosotras desde la atrayente novedad de que tú puedes ser uno de los que van a estrenarlo. ¡Cuánto quisiera, niño, adolescente o joven del que, en cualquier caso, me siento muy amiga y, si me lo permites decirlo, un poco Madre espiritual, que te embarcaras en esta aventura inédita, y que pudieras decir después, con alegría y satisfacción: “¡Yo fui de los pioneros!”*

*Lo deseo vivamente porque conozco que, a ti, pequeñín, descubridor, a diario, de asombros nuevos; a ti, muchacho adolescente y soñador; a ti, joven rico en aspiraciones, la vida se te va revelando con todo el riesgo y la grandeza que implica esa edad que vas cruzando. Lo sé porque, mucho antes que tú, yo pasé por esas etapas. Lo hice, con la belleza, la felicidad y la incertidumbre que cada una de ellas suscita, pero con mucha ventaja respecto a ti, pues la sociedad era, entonces, menos materialista y peligrosa.*

*Por eso mismo, estoy tan empeñada en que tú alcances la riqueza de más valor: la experiencia íntima de Dios, ante un mundo que excluye lo que es el verdadero Amor; un mundo que muere porque no conoce lo que es un amor auténtico en lo humano y en lo divino; que ignora que el Corazón de Dios se ha hecho carne nuestra y ha dado la vida por nosotros; que desconoce la paz que infunde corresponder a ese Amor infinitamente superior al de todo otro corazón humano: Corazón Sagrado de Jesús, siempre Vivo y siempre Joven, porque es Eterno y Creador.*

*Tú que avanzas descubriendo paulatinamente la vida, desde la infancia y la adolescencia, y que, como joven, vas tomando tus primeras decisiones definitivas, consciente de que has de asumir tu propio destino, aprende a acoger, a meditar interiormente, el Evangelio, y a difundirlo entre tus amigos y familiares, en palabras de Juan Pablo II, “como vigía del amanecer en el nuevo milenio.” Para que todo esto se haga una hermosa realidad en ti, voy a pedirle a Dios que vaya encariñándose con la idea de pertenecer a la, en breve, naciente Asociación, y para que tú seas, en ella, un miembro solícito y alegre, como:*

*Niño Eucarístico, Adolescente Caminante, Joven Peregrino, laica Solidaria.*

*Mientras tanto, te quiero educado, dueño de ti mismo, buen alumno, buen hijo, buen hermano, buen amigo, buen cristiano. Por lo tanto, feliz... Que Dios te bendiga. Tuya en Él*